



La escritura de Chavín: buscando el código de la unidad en la variedad*

PEDRO CARLOS VARGAS NALVARTE

La escritura en el Antiguo Perú es un tema casi olvidado, se le menciona como recuerdo de “causas perdidas” de la arqueología. Sin embargo, desde la colonia se supo que el Tawantinsuyu tuvo escritura en los quipus, aunque ahora se sostenga que se trata de un sistema de contabilidad. La investigadora Victoria de la Jara (1975) propuso que unos dibujos enmarcados en cuadrados, llamados tokapus, que aparecen en diversos objetos tawantinsuyanos fueron escritura, tal temeridad fue castigada con el silencio y el olvido. Anteriormente Víctor Larco (1942) había propuesto que los pallares decorados de los Moche eran escritura solo para que luego se decidiera que son fichas de un juego adivinatorio (Hocquenghem 1987). La ya mencionada Victoria de la Jara retomó esta idea y la trasladó a Paracas y Nasca. Ante estas evidencias la respuesta ha sido el silencio y a veces burla.

A pesar de esto el 2005 planteamos la existencia de un sistema de registro en Chavín, basado en signos gráficos altamente convencionalizados, es decir, escritura. Si resulta difícil entender que durante el Tawantinsuyu (1440-1533 E.C.) y Moche (100-700 E.C.) hubo escritura, puede resultar, quizás, una herejía concluir esto para Chavín (1200-500 a.E.C.) Pero, no debería extrañarnos, pues Gori Tumi Echevarría y Rubén Wong, arqueólogos sanmarquinos, plantean la existencia de un sistema de escritura para el Periodo Arcaico (2200-1000 a.C.) de Lima, sus estudios centralizados en el valle del río Chillón esperan aún su debida difusión (Wong y Echevarría 2011; Echevarría 2011).

Proponemos que mucho de lo que llamamos “dioses” o “figuras mágico-religiosas del arte de Chavín” corresponden a las diversas manifestaciones de una escritura con la que se podía transmitir información, independientemente de la lengua hablada, de manera muy parecida a la escritura china de la actualidad, entendida por los hablantes de los diversos dialectos del chino.

Existen dos hipótesis tradicionales sobre el arte Chavín: a) representaciones de seres divinos, dioses, demonios o sacerdotes, o b) son el resultado de la ingesta de alucinógenos. Sin embargo, Julio C. Tello, descubridor de Chavín, ya en 1923 en su magna obra “Wira-Kocha” (Tello 1923) y en la póstuma “Chavín: Cultura Matriz de la Civilización Andina” (Tello 1960) plantea que uno de los impulsos del arte Chavín fue perennizar ideas de su religión; además afirma que esta información se logra plasmar realizando sustituciones y transformaciones de partes anatómicas de diversos seres; esta idea tiene mucha aceptación desde el lado artístico y ha sido asumida, silenciosamente, por otros investigadores.

A primera vista los dibujos Chavín se ven complejos y poco entendibles; pero, en realidad se trata de un conjunto limitado de figuras de animales: felinos, aves rapaces, serpientes, peces, mariposas, dragones además de seres humanos. Estos dibujos por sí solos, no

constituyen un sistema de escritura; es necesario analizar con más detalle y darnos cuenta, por ejemplo que los ojos “miran” en diferentes direcciones al igual que las comisuras de las bocas. Muchos de estos elementos aparecen en lugares donde anatómicamente no deberían aparecer; o están solos formando líneas, o al interior de cintas que, a su vez, salen de las bocas de ciertos seres. Hemos definido mediante diversos análisis y cruces de información que todo esto no es casual y menos aún producto del azar de los alucinógenos. La presencia reiterativa de colmillos, garras, picos y ojos, aparentemente desorbitados, puede llevar a pensar que se trata de imágenes que desean expresar ferocidad y violencia; esto no tiene que ser así necesariamente.

Los ojos, bocas y otros elementos que forman una figura Chavín nos indican diversos atributos gramaticales de lo que se quiere decir con la figura; por ejemplo la dirección en la que miran los ojos, cuando la pupila está abajo se trata de sustantivo abstracto, mientras que cuando va al medio refiere a algo concreto. Las “miradas” de los ojos, las “sonrisas” o “tristezas” de las bocas no son tales; son atributos que definen características gramaticales. Estos signos que se hallan en el interior de una figura seminaturalista, pueden luego independizarse y formar por sí solos textos que, cuando se defina la lengua hablada en Chavín, se podrán descifrar y leer. Siguiendo las ideas y teorías de Julio C. Tello, es muy probable que en tiempos de la civilización Chavín, tanto la costa como la sierra hayan tenido poblaciones procedentes de la amazonía; de ser esto así será cuestión de tiempo conocer la lengua que se habló.

No obstante, como podemos ver, estamos frente a un sistema de indicadores que precisan la información aportada por la figura. Podemos observar que hay figuras humanas que poseen ojos que no corresponden a su tipo, son los de un felino o a veces los de una serpiente, de esto planteamos que los significados que ese ojo posee de su figura original son trasladados a una nueva figura destino, a la que se le está añadiendo como información cierta asociación a la figura origen. Con esto, estamos a un paso de resolver el problema; esto es, que ojos y bocas poseen ya un significado independiente de la figura origen y, por tanto, pueden prescindir de estas y aparecer solos convirtiéndose en grafemas, signos independientes que poseen un significado preciso a nivel de idea o de sonido (Vargas 2005).

Esto lo podemos apreciar en al menos una docena de casos, tanto en cerámica como en esculturas en piedra. Presentamos aquí un ejemplo procedente de una cerámica de la Galería de las ofrendas y una propuesta interpretativa del significado de cada grafema (Fig. 1).

Chavín fue un centro ceremonial que atrajo, debido al poder de las predicciones de sus oráculos y el prestigio de sus divinidades, peregrinos de lugares distantes, de diversa procedencia étnica y que hablaban diferentes lenguas. Esto implicó la necesidad de transmitir información de manera que poblaciones de distintas hablas pudieran entenderla. La ideología religiosa de Chavín regresó con los peregrinos a sus lugares de origen ocurriendo, en algunos casos, cambios fuertes en los sistemas de comunicación, como en la costa central. Se

* Publicado originalmente con el título: “Los Signos Chavín, Sistema de Escritura en el Perú Prehispánico”. Suplemento *Variedades* N° 104, 3ra Etapa N° 272, Semana del 23 al 29 de abril del 2012, pp. 2-3. Diario Oficial El Peruano, Lima.



ha definido un sistema de escritura para la costa central manifestado en quilcas (petroglifos) con vigencia desde el 2000 a.C. hasta la llegada de Chavín. Al parecer, la llegada de un sistema de escritura asociado a un culto prestigioso y la masificación del uso de la cerámica ocasionó que el viejo sistema limeño se vea reemplazado temporalmente por el de Chavín.

La escritura de Chavín unificó pueblos de diversas lenguas y tradiciones; en el estilo Chavín de lugares alejados a su centro es que, manteniendo los mismos grafemas y reglas de composición, los pueblos costeños y andinos pudieron representar sus propias tradiciones. La religión, escritura y arte chavinense constituyen el primer intento de unificación del territorio basándose en la comunicación y el pensamiento antes que en las armas y la política.

Pedro Carlos Vargas Nalvarte
Arqueólogo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR)
E-mail: lanz9@hotmail.com

Bibliografía

- LARCO HOYLE, Rafael 1942. La escritura mochica sobre pallares. *Revista Geográfica Americana* 9(18): 93-103.
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi. 2011. A tentative sequence and chronology for Checta. *Rock Art Research* (28)2: 211-224.
- HOCQUENGHEM, Anne Marie 1987. *Iconografía Mochica*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Lima.
- JARA DE LA, Victoria 1975. *Introducción al Estudio de la Escritura de los Incas*. Inide, Ediciones previas, Lima, Perú.
- TELLO, Julio. C. 1923. Wirakocha. *Inka* (1)1: 93-320.
- TELLO, Julio César 1960. *Chavín Cultura Matriz de la Civilización Andina*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- VARGAS, Pedro 2005. Análisis de los signos gráficos del Obelisco Tello de Chavín de Huántar: una propuesta estructural y lingüística. Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2 tomos. Lima.
- WONG ROBLES, Antonio Rubén y Gori Tumi ECHEVARRÍA LÓPEZ 2011. Arte rupestre y escritura, el caso de Checta. *Boletín APAR* 8: 208-218.



Figura 1. Signos Chavín con sus significados hipotéticos. Dibujo Pedro Vargas 2012.